

CON dos millones trescientos mil electores, según cálculos aproximados, en el País Valenciano las elecciones de veintinueve diputados (quince por Valencia, nueve por Alicante y cinco por Castellón) y doce senadores (cuatro por provincia) pueden ofrecer con bastante fidelidad un primer balance de la configuración política de una comunidad tradicionalmente domesticada durante las décadas del franquismo, aunque con anterioridad fuese tierra de republicanos y anarquistas, y de una fuerte derecha, la de la CEDA, además de sede de paso del Gobierno de la Segunda República.

Las coordenadas del resultado electoral cuentan con diversas variantes. El País Valenciano está afirmando su autonomía y reconocimiento de país diferenciado con política propia, alejada tanto de Madrid como de Barcelona. Por esto la autonomía es bandera electoral que particularmente ondean todos, excepto Alianza Popular (AP), sobre todo desde Valencia, ya que en Castellón el peso de la derecha oficialista es mayor (dio el mayor número de síes al referéndum), y en Alicante las comarcas del Sur y del interior tienen lazos económicos con otras provincias. Los valencianos están acostumbrados a votar al que manda, hecho que da mayor hegemonía a los centros que cuentan con el reconocimiento de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo-Sotelo, o aquellos que se han constituido al margen de la operación. La democracia cristiana valenciana (UDPV) tiene trabajado un espacio electoral que entra en competencia con el nuevo centro de populares, liberales, socialdemócratas y democristianos de Alvarez de Miranda. En esta alternativa está la gran incógnita de las elecciones valencianas. La izquierda no es hegemónica en elecciones, aunque sí en los mítines y en la movilización popular. La falta de la unidad de los socialistas favorece la dirección del voto hacia el PSOE y el Partit Comunista del País Valencià (PCPV).

Mientras la derecha y el centro promueven actos en locales cerrados con varios miles de personas, la izquierda está llenando plazas de toros. Santiago Carrillo, que se lleva la palma en esta competición de aforos, reunió a veinticinco mil personas en Valencia, y veintidós mil en Alicante. Enrique Tierno Galván y Federica Montseny también se enfrentan a las masas en un coso taurino. Felipe González espera hacerlo en Castellón, y Pilar Brabo, Sánchez Montero y Tamames llenan el estadio de Altabix, de Elche, y el Pabellón Municipal de Deportes de Alicante, cuando Marcelino Camacho también se marcaba un tanto en Alcoy antes de su accidente.

En cuanto a publicidad en periódicos y calles, que necesita de generosa financiación, la competición de los primeros puestos a la Unión de Centro Democrático (UCD), Unió Democràtica del País Valencià

(UDPV), Alianza Popular (AP) y PSOE, sin olvidar al PSP que ha llenado los autobuses urbanos de Valencia.

Desde Orhuela hasta Vinaroz

Alicante, tradicionalmente, se ha considerado un fuerte reducto del PSOE y PCPV, sin desestimar la llama encendida de los falangistas que celebran una concentración anual en la capital y han promovido cuatro candidaturas. El presidente del Partido Demócrata Liberal del País Valenciano (PDLPV), Francisco Zaragoza, encabeza UCD, con el secretario general técnico de Agricultura, Luis Gamir. La hegemonía del PDLPV en los primeros puestos de las candidaturas de UCD ha sido común en las tres provincias. Por Alianza Popular, Carmen Llorca persigue un puesto de senadora, y Juan Antonio Montesino, director del Instituto Politécnico, de diputado. Rodolfo Llopis concurre con Alianza Socialista Democrática y por el PSOE Antonio García Mira-

las comarcas del Norte, muy representativas del País Valenciano.

No sucede así en Valencia, donde UCD presenta como uno de sus objetivos la restitución del autogobierno y autonomía al País Valenciano, y sus hombres afirman haber hecho las mil y una maniobras para que no fuesen enviados diputados cuneros o los valencianos de Madrid, próximos a Suárez. En las tres provincias no ha colado ni uno en UCD. Esta es la razón de que el Centro Popular-ANEPA de Antonio López Sellés aspire a este padriazgo y en Castellón, José Miguel Ortí Bordás crease su centro independiente, tras encontrar las puertas cerradas en UCD, que la encabeza el vicepresidente del PDLPV, Enrique Monsonís, y en AP. Los defensores de la esencia valenciana, sin contaminación catalana, con la bandera de la franja azul y su Reino de Valencia encabezan AP: Vicente Giner Boira, Pepita Ahumada (concejala y única mujer con posibilidad de ser diputada) y Alberto Jaraño Payá. Por el centro van Emilio Attard, los liberales Francisco de P.

del PSPV en solitario no han sido proclamadas en las tres provincias. Así, pues, puede verse en Castellón carteles del PSPV a favor del Bloc per l'autonomia que dicen "prohibit per Madrid", con una raya en negro.

La peculiaridad de Castellón está en los dos centros que se reclaman el apoyo del nombre Suárez. Los de UCD tuvieron que aclarar que el ex ministro Virgilio Oñate, cabecera para el Senado, recibió los poderes de Calvo-Sotelo ante notario. Sin embargo, Ortí Bordás dispone del aparato del Movimiento y Sindicatos. Por el PSOE concurre Antonio Sotillo; por PCPV, Domingo Moreno; por AP, Sebastián Carpi y José María Segarra; por Unidad Socialista, Enrique Linde y Javier Tárrega; por UDPV, Enrique Bellido, y por la candidatura independiente de los carlistas, Laura Pastor.

La incógnita del centro

Las conversaciones para apoyar una candidatura al Senado han puesto de manifiesto la falta de unidad de los grupos, especialmente por razones de no aparecer como simpatizantes de ideologías que ante el electorado se quieren denunciar y oponerse a seguir las indicaciones desde la central en Madrid. Todo parecía que marcharía con los nombres de Joaquín Maldonado Almenar (corredor de comercio, presidente del Consell de UDPV), Luis Font de Mora (presidente de UTECO de Valencia, ingeniero agrónomo) y Manuel Sánchez Ayuso (decano de Económicas, líder del PSP). Pero no fue así, y después de discusiones sin fin todo volvió a su punto de partida, así al menos parecía. La sorpresa ha sido que UDPV saliese en solitario con una propuesta para el Senado, días después, con tres nombres por provincia, ajustados a las primitivas gestiones. Por lo que respecta a Valencia, el socialista es sustituido por el liberal Noguera de Roig (presidente de la Cámara de Comercio). La iniciativa constituye la primera actuación de UDPV tras el manifiesto de su secretario general para empezar a realizar una política valenciana, y persigue relevar en este proyecto los propósitos de otros grupos políticos interesados en homogeneizar la representación en el Senado.

De todos estos nombres, cuarenta y uno serán los seleccionados por el electorado. Es previsible afirmar que el espectro político será de centro izquierda por una mayoría de UCD, UDPV, PSOE entre otros, aunque el desplazamiento hacia la derecha de UCD a lo largo de la campaña para desmarcarse de la combativa UDPV y de los socialistas y comunistas podría cambiar la denominación por la de centro derecha. De esta forma la democracia cristiana tendría su puesto de centro político que reclama y el centro electoral (UCD) se situaría en el espacio político de la derecha que le encaja. ■

País Valencià

Entre el centro derecha y el centro izquierda

JAIME MILLAS

les y Julián Andugar, miembro de la candidatura al Senado apoyada por diversos partidos, pero todavía en el aire. UDPV va con el grupo de Ruiz-Giménez, bajo la denominación de Equipo de la Democracia Cristiana, con Pascual Roser y Rafael Terol, antiguo alcalde de Alcoy, conocido por su "crída" autonómica y senador de la candidatura unitaria. José Vidal Beneyto encabeza Unidad Socialista a título de independiente, con la finalidad de encontrar un hueco en la nueva política democrática desde la comunidad valenciana en la que nació. Por su parte PCPV presenta a Pilar Brabo, Enrique Cerdán Tato y Manuel Jiménez. Un último candidato al Senado, José Vicente Mateo, reconocido independiente, configura la terna de la candidatura unitaria a la que fue presentado por el PSOE para evitar susceptibilidades. Los partidos, en general, no están acentuando el tema del valencianismo y autonomía por encontrarse con un electorado emigrante, excepto en

Burguera y Joaquín Muñoz Peirats, y el empresario José Antonio Noguera de Roig para el Senado. Las candidaturas de UDPV están encabezadas por el secretario general Vicente Ruiz Monrabal y el que fue candidato a la Alcaldía, Serafin Ríos, mientras en el Senado figuran Joaquín Maldonado Almenar y Luis Font de Mora, en calidad de independiente. El miembro de la ejecutiva nacional, José Luis Albiñana, encabezado por Justo Martínez Amutio. Emérito Bono y Antonio Montalbán se presentan a diputados por el PCPV, mientras la Unidad Socialista queda con los nombres de Manuel Sánchez Ayuso y Vicente Garcés. Esta coalición ha tenido un duro parto, después de producirse la crisis del PSPV (Partit Socialista del País Valencià), grupo que podía haber presentado una genuina etiqueta valencianista, pero que con la división en dos tendencias a favor y en contra del pacto ha quedado desarticulada. Las candidaturas